

| CARTAS DESDE EL MUNDO |

Los Reyes Magos

20+C+M+B+07

Érase una vez que sigue siendo. Los Reyes Magos se podrían tomar como un cuento infantil que hubieran escrito los Hermanos Grimm. ¿Importa si los tres personajes que acudieron a adorar al Niño Dios eran reyes o eran sabios? Siguen siendo M/magos y plenos de magia. Una magia que comienza con una carta y un «Queridos Reyes Magos» como llave que abre la puerta del misterio. Llena de emoción, de excitación, de inquietud y, posiblemente, nuestro primer texto escrito. Luego viene la espera impaciente hasta que llega el gran día. Son los juguetes y los regalos, pero es también la cabalgata, ignorando el frío en el Puente de Santa María o en cualquier otro lugar del mapa burgalés donde tenga lugar la cita con la comitiva real.

Durante la infancia es una vivencia igualable al ensueño de los cuentos de hadas, príncipes y princesas. Que al salir de la niñez los unos y los otros pierdan racionalmente la validez, no les quita el encanto habido. Cuando desaparecen los Magos, los camellos y los vertiginosos viajes por toda la Tierra y en una sola noche todavía quedan los juguetes, los «ayudantes» de los Reyes y unos recuerdos felices.

En Alemania los Reyes son distintos... pero no son otra cosa. Para empezar sus reliquias se guardan en la catedral de Colonia desde que el emperador Federico Barbaroja entrara a saco en Milán y arramblara con ellas. Es una lástima, sin embargo, que la cercanía corporal no se refleje en la generosidad: los Reyes no traen regalos. Esto les hace perder muchos puntos en la escala de la fantasía. Por lo menos en zonas de dominio protestante: la liturgia de la Iglesia Evangélica es más austera y los niños protestantes tienen que pasar todos los años por un mal agravio comparativo. Porque los niños católicos... esos sí. Tanto en el católico sur como en el preferentemente protestante norte, pasado el Año Nuevo a los niños católicos se les abren las puertas de un mundo encantado. Se convierten ellos mismo en Reyes Magos, ponen la estrella por delante como guía y como estandarte, reciben la bendición en la iglesia parroquial y hasta el día seis cada trío real y su séquito recorre el barrio llevando la bendición anual a los hogares que han pedido su visita. Son los Sternsinger, los Niños Cantores de la Estrella.

Son muchos cortejos y son muchas visitas por grupo. Llegan a las casas, cantan y, aparte del aguinaldo para sí mismos, también entra una donación en sus cofrecillos. Luego escriben sobre el umbral

de la puerta 20+C+M+B+07. La fecha y las iniciales de los Reyes no sólo son la firma que conmemora su paso, sino testigo de la bendición y la protección de Nuestro Señor para la casa y sus habitantes: Christus Mansionem Benedicat.

El seis todos los Reyes y sus séquitos vuelven a sus parroquias. Luego serán recibidos en el Ayuntamiento. Si, como los Sternsinger de Hannover y sus cercanías, tienen la suerte de vivir en la capital del Estado Federado acudirán a la recepción que les ofrece el ministro presidente. Si viven en la sede de la archidiócesis, como es la vecina y antigua Hildesheim, también acudirán a un gran encuentro con el arzobispo. El dinero de las donaciones se destina a proyectos de ayuda. El año pasado uno de ellos llevaba el lema «Los niños lo pueden lograr». Así, en español. Porque las donaciones recogidas por los Niños Cantores iban destinadas a un proyecto en Perú.

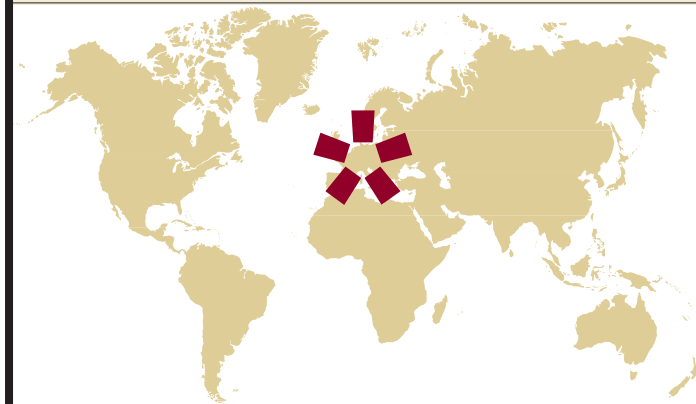
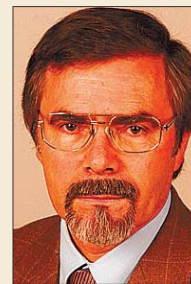
Por lo demás la fecha de los regalos en Alemania es la Nochebuena. Los regalos los traen el *Weihnachtsmann* (el Hombre de la Navidad) o el *Christkind* (una figura alegórica que hace referencia a Cristo Niño). Ahora la carta comienza con «Lieber Christkind» o «Lieber Weihnachtsmann», querido... Además no sólo hay una carta, sino que se puede echar a correos. En Alemania hay siete direcciones postales, auténticas, donde enviar los deseos. Una de las más antiguas está, muy adecuadamente, en el pueblecito de Himmelsthür, Puerta del Cielo, al lado de Hildesheim. Será acusado recibo y la magia será compartida por todos y a manos llenas. Cuando se enciende el árbol de Navidad antes de la cena, a su pie se amontonan paquetes en todos los colores, grandes y pequeños, para chicos y mayores. Si además coincide que los chicos son hijos o nietos de españoles, el *Weihnachtsmann* sabe que en Alemania los Reyes el seis de enero harán una excepción y esos niños recibirán regalos por segunda vez. O mejor, por tercera vez en un mes. Porque con los regalos todavía no hemos acabado: queda San Nicolás, de Mira o de Bari.

El 6 de diciembre, *der Nikolaus*, el San Nicolás, sigue trayendo regalos a todos los niños alemanes. El calcetín o la bota, ¡perfectamente limpia!, que se ha puesto por la noche en la ventana aparecen por la mañana colmados de cosas pequeñas y de comer: mandarinas, nueces y frutos como manda la tradición medieval; dulces y más dulces como es la costumbre actual. La generosidad regaladora de

HOY... DESDE ALEMANIA

JAVIER GARCÍA DE MARÍA

Nació en 1947 en Hontoria de Valdearados. Se licenció en Filología Moderna en la Universidad de Salamanca. Actualmente es profesor en el Centro de Idiomas Específicos de la Universidad de Hannover, donde dirige el Departamento de Español y es el subdirector del Centro. Reside desde 1983 en Alemania.



«En Alemania los Reyes son distintos... pero no son otra cosa. Para empezar sus reliquias se guardan en la catedral de Colonia desde que el emperador Federico Barbaroja entrara a saco en Milán y arramblara con ellas»

San Nicolás le había parecido a la Reforma Protestante un tanto folclórica. Suprímase. Los reformadores decidieron pasar los regalos de San Nicolás a la Navidad: el *Christkind* lo creó el mismo Martín Lutero al efecto. Pero a la Navidad no sólo pasaron los regalos, sino que con ellos también pasó San Nicolás.

Ahora en el día de su onomástica sigue trayendo regalos como el San Nicolás y en Navidad medio mundo le espera bajo el nombre de Santa Claus: el sincretismo de un santo obispo que fue fundiéndose con aquellos seres enormes de las leyendas y tradiciones germánicas y nórdicas, de larga barba y larga capa con capucha, que en invierno iban por la nieve con una vara para castigar y con un saco lleno de nueces y frutos secos para ayudar a la gente. Lo incomprensible tiene raíces profundas.

Queridos Reyes Magos: los cuentos, la magia y la dicha entienden de símbolos, pero no entienden de razonamientos ni de teología. Atentamente.

| CARTAS DE LOS LECTORES | PARTICIPACIÓN

Los lectores podrán enviar su opinión en mano, por correo postal o electrónico (lectores@diariodeburgos.es). Los textos dirigidos a esta sección no excederán de 30 líneas y deberán ser enviados en un documento Word, en un disco, acompañado de la dirección, teléfono y fotocopia del DNI del remitente. DIARIO DE BURGOS se reserva el derecho de insertar estos mensajes en sus páginas, así como resumirlas si excede de dicha extensión y en ningún caso la publicación se hace responsable del contenido de la opinión de los lectores. Salvo casos excepcionales, a juicio de la dirección, todas se publicarán con su identidad.



Carta abierta a Bienvenido Nieto

La Asociación de Aficionados Taurinos en Burgos nos dirigimos a usted para hacerle llegar la disconformidad y el disgusto que nos ha producido el haber comprobado que no hayan contado con nosotros -no sabemos si lo han hecho con otros colectivos taurinos- a la hora de confeccionar el pliego de condiciones para adjudicar la Plaza de Toros. Así nos lo había prometido usted en la reunión que mantuvimos en el salón de Instalaciones Deportivas el día 1 de diciembre pasado.

Puesto que no podemos de otra manera vamos a enviarle nuestro parecer. Aunque no sirva para nada, queremos que los aficionados a los que representamos sepan como pensamos, asumiendo totalmente nuestro criterio.

En primer lugar no entendemos porqué en la parte económica han fijado un canon cerrado cuando en el resto de las plazas de propiedad pública éste es abierto y al alza; que sean los licitadores quienes marquen el canon, y que por supuesto que a la hora de valorar la cantidad fijada por ellos, se tenga en cuenta en el baremo.

Sobre la puntuación a la

hora de los abonos, en el primer pliego llegan hasta 25 puntos para quien mejor precio haga, y el segundo pliego, solo llegan a 11 puntos. No creemos que sea ésta la forma de fomentar la afición a nuestra feria.

¿Cómo es posible que indiquen en el pliego, artículo 4º (precio de las entradas y abonos), que el precio máximo será el del año pasado, según anexo que adjuntan, si el número de festejos es distinto? Si a los abonados nos aplican la tabla de precios, estaríamos en desventaja con los de entradas sueltas.

A la hora de licitar se tiene que tener en cuenta la valoración

que se dé a la mejor oferta para los abonados y colectivos especiales, y es a partir de aquí cuando se puede aplicar el precio de los abonos, no antes.

El licitador actúa a riesgo y centura, y es aquí donde, para que no pase lo del año pasado, hay que tomar las garantías suficientes, es decir, la provisional, para poder licitar, como así indican, un 4%, y también, la garantía definitiva, como se indica en la Ley de Contratos de las Administraciones Públicas artículo 36, apartado 2, párrafo 3º, se puede establecer hasta un 4% o porcentaje mayor que proceda según esta ley, del importe

de la adjudicación o del presupuesto base de licitación.

Somos de la opinión, que se podía iniciar con un canon menor, pero en contrapartida valorar al alza el menor precio de las entradas, y la bonificación de los abonados.

Entendemos también, que debemos dejar a los empresarios libertad de gestión para todos aquellos festejos que dentro de las fechas marcadas en el Pliego lleven a cabo fuera de abono, ya que hay que tener en cuenta que fuera de la feria, la presencia de los espectadores baja.

José Luis Presencio,
presidente de la Asociación
de Aficionados Taurinos/ Burgos